

EL NUEVO CAMPEÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

Defensor de los intereses morales y materiales de Granollers

La redacción no se hará solidaria de los trabajos firmados.
Insértense ó no, no se devuelven los originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
J. SERRACANT É HIJO
Plaza del Ganado, 34
(CARRETERA)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Granollers, trimestre. 0'75 Ptas.
Fuera. » 1'00 »
No se venden números sueltos.

BROCHAZOS

Es sin duda alguna la característica en los pueblos más civilizados de Europa, el desprecio que se hace hoy de las leyes que se han hecho y dado al pueblo para su gobierno. No se crea seamos partidarios ni adversarios del sistema, mas sí debemos lamentar se haga tan mal uso de leyes que se promulgan y que de no practicarlas, tal vez por las anchas que trae el sistema, consigamos tan terribles consecuencias. No es extraño hasta cierto punto que las clases proletarias no tengan el verdadero conocimiento ó sentimiento de justicia y equidad necesarios, y que esto suceda, ya que las clases elevadas de la sociedad, nuestros legisladores, nuestros flamantes gobernantes que hacen dichas leyes y que deberían respetar y procurar que fuesen respetadas, pues que las han entregado hechas y derechas á los pueblos, se burlan de ellas, como si tuviesen decidido empeño en malbaratarlas y pisotearlas. ¡Que labor más triste en verdad de verdad es esta! Parecerá á primera vista esto inverosímil pero es lo cierto. ¿Es que es malo el sistema? No entramos ni salimos en ello: no queremos argüirlo: ello allá se va.

En la cabeza del gran mundo, los pueblos que tienen el orgullo de llevar la dirección, el compas, la batuta

del gran movimiento, la dirección del progreso... sucede todo esto, que se hacen y se promulgan las leyes y no se cumplen; que se hacen y promulgan para hacer escarnio de ellas.

Esto para ciertos caballeros podrá ser muy cómodo, pero para las naciones, para sus necesidades comunes ó generales, resulta otra Babel, otra Babilonia con sus negras costumbres y consecuencias fatales. En los mismos pueblos salvajes ó semi-salvajes no pasa esto. Podrán ser si se quiere dignos de lástima por no tener abiertos aún los ojos á la luz de la razón ó de la civilización, mas tampoco tienen el cerebro trastornado ni el corazón corrompido como en Europa por el maleable espíritu del siglo ó de la época, por las pasiones que hoy por hoy todo lo aprisionan é invaden pues su corazón no contaminado de la cruel ponzaña, late y late libre por no estar inficionado ó contagiado. Serán menos civilizados, es verdad, pero son mas dignos porque se hacen esclavos del deber. Una ley, una sanción, un sacramento, una disposición, un mandato de sus superiores, lo tienen por sagrado. ¿Y se quiere saber la causa?... precisamente por que hallan en las funciones de sus superiores, el cumplimiento de la justicia que es lo que ellos tanto aman.

En esa Europa vieja, en ese emporio hoy escéptico donde ha brillado por tantos siglos la luz del progreso y la antorcha del saber, la que deja escrita en páginas de oro su brillan-

te nombre, la que en los fastos de su historia deja el testimonio siempre perenne de su glorioso pasado, esta Europa antes tan famosa y punjante, sucumbe, y sucumbe avergonzada por los males sin cuento que la consumen y corroen. Una de las principales causas es sin duda alguna el desconocimiento, el desprecio ó la pérdida absoluta del sentimiento de justicia. El abuso siempre y continuamente está al uso del día. Es la vida del mercachifle de carne humana; es la condición del hombre civilizado á la categoría mas crítica del desdichado y aprisionado esclavo. De esto, bastantes casos tenemos por desdicha nuestra en todas partes.

Asi está Europa, el emporio de todas las bellezas y grandezas de otros tiempos, en este cuarto de siglo, y Dios quiera detengamos á tiempo nuestra vertiginosa y desdichada carrera. La ley brutal del fuerte contra el debil extendida de uno á otro ámbito, de uno á otro extremo. Así se sigue bajo el más grosero, terrible y des-

Se dice aún que progresamos (¡cuanto pánico yugo. Estamos en el período álgido del desequilibrio social. ¿Es que vamos derechos al desquiciamiento?...

do no sea para el mal!) y que Europa va á la cabeza del mundo divilizado, pero si esto es progresar, si las leyes son vulneradas y burladas, si se quita al individuo el conocimiento y la noción del derecho y del deber y se le deja sin el amparo del mismo, sin